

SEVILLA FESTIVAL DE CINE EUROPEO 2008

Una de las ventajas de un festival es que permite al público ver cine en su medio natural, la pantalla grande, pero la función primordial es promover títulos, hacer conocidas películas todavía inéditas, servir de plataforma a la distribución y de esa forma poder llegar a la gran pantalla como llegan los productos americanos.

Nuestro foco de este año ha sido lo que llamamos 'Miradas de libertad', tanto en el campo político (de ahí películas como Gomorra, Il divo, La ola) como en el de las libertades personales, que en ocasiones se ven más restringidas o más amenazadas. (Javier Martín-Domínguez, director del Sevilla Festival de Cine)

"Queremos mostrar un cine de carácter político y social, que interese al gran público", dijo el director del festival asegurando que la oferta de la muestra comprende "desde superproducciones hasta películas más íntimas" con la idea de proyectar "cine para todos" y exhibir una selección "que haga justicia al cine europeo". No obstante, reconoció que ltalia goza de mucho "peso" en la muestra, salpicada también por numerosas creaciones germanas.

Por cuarto año consecutivo, el festival ha acogido el anuncio de las candidaturas oficiales a los premios de la European Film Academy. El anuncio, en concreto, se hizo efectivo el 8 de noviembre en el marco del festival de cara al evento que se celebrará en Copenhague (Dinamarca) el 21 de diciembre.

El grueso del festival ha estado formado por las 14 películas de la sección oficial, procedentes de países como Alemania, Croacia, Francia, Hungría, Italia, Holanda o Polonia. Entre los filmes, figuran la polémica 'Gomorra' de Matteo Garrone, 'Back soon' del islandés Solveig Anspach, 'Katia's sister' del holandés Mijke de Jong o la alemana 'El séptimo cielo', de Andreas Dresen.

Las películas que aspiran a los Premios anuales de la European Film Academy, 17 en total, incluyen producciones como las española 'Tres días' y 'Caótica Ana', la croata 'I have to sleep my angel', la irlandesa 'Eden' o la alemana 'La ola'. La sección de largometrajes, bautizada como 'Eurimages', incluye producciones danesas, checas, polacas o francesas financiadas por fondos de la Unión Europea.

Entre las premiadas en la presente edición del festival :

GIRALDILLO DE ORO SECCIÓN OFICIAL: Back Soon de Sólveig Anspach (Islandia-Francia).



Con un estilo entre desenfadado y poético, hilarante e introspectivo, canalla y profundo, Anspach cuenta la necesidad existencial de renovación vital de Anna, una enclenque y enérgica poetisa islandesa que espeta a su admirador y estudiante de su obra perlas como: "los franceses deberíais hablar menos y follar más".

Back soon, ya estrenada en agosto en Islandia y Francia, deja un regusto de alegría vital, como las canciones de Sigur Ròs; el mismo que hace que Anna (la actriz protagonista magistralmente interpretada por Didda Jónsdóttir) ponga un globo terráqueo sobre la mesa y decida con sus dos hijos su destino azarosamente. Pero la decisión final de liarse la manta a la cabeza no estará exenta de un truculento camino a modo de via crucis de liberación. Anna sabe que necesita un cambio, está cansada de la vida bajo cero en Reykjavik, pero antes de llegar a la decisión de salir primero tiene que desligarse de sus negocios como traficante de marihuana en medio de toda esta historia con mucho de road movie y comedia híbrida.

Un ensimismado francés estudiante de la poesía escandinava en general y de la de Anna en particular, será el compañero de andanzas de la protagonista, que tendrá que sortear situaciones comprometedoras con un humor frío y seco como recurso, entre ellas deshacerse de un ganso que se ha tragado su móvil y nadie se atreve a matar, un hombre que intenta suicidarse que después es alentado a la vida por una joven creyente en dios. En definitiva, igual de bien que los Sigur Rós saben hacerlo en música, Anspach nos invita en el cine sin demoras a la vida.

Todos los personajes, declaró el director en rueda de prensa, me son cercanos y ha sido un placer filmarlos. Anna es una poetisa y rockera islandesa que ya apareció en mi film Stormy Weather y resultó premiada con el Edda a la mejor actriz. Para esta película escribió algunos poemas y una canción. Como el clima islandés, los personajes son impredecibles y así el film resulta vibrante, en un constante cambio y movimiento.

GIRALDILLO DE PLATA SECCIÓN OFICIAL: Katia's Sister de Mijke de Jong (Holanda).



Basada en la novela de Andrés Barba La hermana de Katya, la película sigue en todo momento a Lucia, una niña que vive con su madre y su hermana. La primera, emigrante rusa instalada en Amsterdam, ejerce la prostitución. La segunda, la hermana, encontrará trabajo en un club de striptease y ofrecerá a la pequeña un ensayo del baile que ha preparado. Ante la fascinada mirada de la niña, la invitará a que haga lo mismo jugando ella el papel de cliente.

Katya's Sister es una de esas películas que se permiten construir una psicopatología definitiva de sus personajes en pocos minutos. Como consecuencia del ambiente en el que vive la pequeña, donde abundan las disputas, el sexo, el consumo de drogas, esta irá reproduciendo ciertos esquemas hasta culminar en la escena en la que propone una felación a un hombre de fuertes valores religiosos. A partir del desprecio y la indiferencia del mundo adulto, la conducta de Lucia se irá tornando cada vez más siniestra, en esos pasajes solitarios en los que hace preguntas en voz alta que ella misma responde o representa los papeles de la madre y la hermana.

Da la sensación de que De Jong filma con desgana, apartando aquello que pueda ser bello, tendiendo a una fealdad casi obsesiva. A la exhuberancia del cuerpo de Katya opone el de la pequeña Lucia, filmándola en primeros planos que la encierran aún más en sí misma. Al pegarse la cámara a ella, su paciente inquietud se deforma en una especie de insecto pegajoso que el encuadre trata incesantemente de atrapar sin dejar un solo segundo de respiro.

De Jong Ileva lo sórdido hasta el límite cuando mezcla lo

religioso con lo obsceno. Así, a cada sermón del desconocido religioso, le corresponde la dosis de conversaciones con la hermana. Lucia visitará el club, girará en la barra, conocerá a los amantes. El exhibicionismo al que asiste es tan impostado como la propia tesis que sostiene De Jong, a partir de la novela, es decir, que esos ambientes son la causa, la locura de Lucia el efecto. El mundo adulto juzgado como culpable pero, aunque de Jong filme a la niña con el objetivo de despertar compasión, lo que esconde esa mirada es más bien una increíble dosis de crueldad.

PREMIO ESPECIAL DEL JURADO: Gomorra de Matteo Garrone (Italia).

La película parte de una novela de Roberto Saviano que se ha convertido en un fenómeno en Italia. Un fenómeno porque explica algo que, supuestamente, nunca se ha dicho: la camorra es un imperio económico.

El relato es abordado en forma de ramificación horizontal, mientras que el problema que encontramos es más bien de naturaleza vertical: una sociedad constituida por una jerarquía invertida, donde los flujos de dinero circulan de abajo a arriba, afectando a todos los sectores.

Es el intento de radiografiar todo un país, buscando imágenes sugerentes en las que reconcentrar ideas fácilmente palpables: la sastrería habla de la moda como la fachada de Italia, a partir de la cual nos sumergimos en el fondo, hasta llegar a las bandas infantiles. La deriva, en esos cuerpos que la excavadora se lleva, de todo un país cuyos hijos yacen en depósitos. La renuncia del aprendiz: "Tú salvas a un obrero en Muestre y matas a una familia en Mondragone". Demasiado rápido, demasiado superficial el análisis de un país entero en dos líneas y un puñado de metáforas.

De Nápoles pasamos a Venecia. Las historias paralelas se van desarrollando. Es precisamente éste el hilo que Garrone no acierta a tirar, dejando esos fragmentos algo cojos. Al final de la película, cuatro o cinco líneas explican cómo la camorra cuenta con más víctimas desde 1980 que el IRA, ETA y las Brigadas Rojas juntas. Aparte de esta falta de confianza en la fuerza de la propia ficción, Garrone revela lo que habría sido un gran camino que explorar: la inversión de la camorra en la financiación de la reconstrucción de las Torres Gemelas.

Localizaciones puestas al servicio de este espectáculo, anclaje en lo real que aporta la dosis de suciedad necesaria junto con unos encuadres en ocasiones deliberadamente poco estéticos. Por eso Garrone se encuentra con todos los frentes abiertos, entre dos caminos, del thriller político-económico a la película de denuncia social, al panfleto. De su fuerza con lo real a las construcciones manieristas y los planos propios de un videojuego.

Es de celebrar que Gomorra nos haga ver por primera vez todo ello pero, como poco, hemos de lamentar que al verlo tengamos la sensación de haberlo hecho ya muchas otras veces.



GRAN PREMIO DEL PÚBLICO: Bienvenidos al norte/ Welcome to the Sticks de Dany Boon (Francia).



Este film ha supuesto el gran éxito de la pasada temporada en el país galo, y cuenta la historia de un atribulado ejecutivo de correos que presionado por su esposa, fuerza su traslado a la Costa Azul y su fraude es descubierto.

De esa manera es enviado a una remota población del norte que se promete el destino más duro del mundo... aunque quizás descubra una insólita sorpresa al llegar.

Con elementos de realismo mágico, esta delirante comedia destila una inteligente ternura que no llega a empachar en ningún momento, y logra mantener un excelente nivel en la narración durante todo el metraje.

El actor y cómico <u>Dany Boon</u>, heredero en este film de la tradición de <u>Capra</u>, en esta su segunda película como director ha logrado un producto agradable de ver, refrescante y con todos los ingredientes para convertirse en un éxito de taquilla allá por donde vaya -con el relativo inconveniente de la traducción del dialecto francés, que da título original a la cinta, "<u>Bienvenue chez les Ch'tis</u>"-.

PREMIO EURIMAGES: Il Divo de Paolo Sorrentino (Italia-Francia)

De las Brigadas Rojas a la camorra, de la Democracia Cristiana a Forza Italia y Berlusconi, sin dejar fuera de lugar al Vaticano, el cine italiano reflexiona y hace memoria de su pasado y se cuestiona el presente como pocas cinematografías.

Adoptando el tono de la parodia más excesiva, el cineasta de Las consecuencias del amor se propone trazar un recorrido por la vida de Giulio Andreotti, presidente en tres ocasiones del Consejo de Ministros y con una destacada y sucesiva presencia en el Parlamento.

Son años de convulsiones en Italia, época de matanzas y suicidios, donde paralelamente comienza a ocupar un lugar cada vez mayor la camorra (de algún modo es el contraplano de <u>Gomorra</u>, ocupándose aquí de las altas esferas y de las primeras relaciones de la mafia con estos frentes). Sucesor de Aldo Moro, una vez que éste fue asesinado por las Brigadas Rojas, Andreotti ocupará el centro de la atención. Es el punto del que parte Sorrentino en su film, tomando el cuerpo caracterizado de Toni Servillo como base de la parodia. Hay un trabajo de exactitud en la voz, los gestos, las posturas. Frente a él, como una orquesta, el tiempo trascurre: reuniones secretas, cenas, fiestas, ruedas de prensa, ambiente familiar.



Paolo Sorrentino es un cineasta que ama el exceso, que actúa por adición. Pertenece a la categoría que podríamos denominar "directores de orquesta", en la que también estaría Fellini, de quien se coloca muy cerca en su anterior film, L'amico di famiglia. Sin embargo, en la orquesta de Fellini cada cosa funciona a su debido tiempo, no funcionan por adición. En Il Divo, Sorrentino decide echar todo al fuego de un golpe y la hoguera se apaga rápido, apenas empieza la película.

A esta línea felliniana, muy patente en secuencias como la de la fiesta, pero también en una serie de performances banales de un onirismo oscuro, se añadiría otra filiación sorprendente con Tarantino.

Queda muy patente a lo largo de todo el film en la utilización que hace Sorrentino del texto, no solo en la apertura y cierre, donde trata de situar en el contexto y aclarar un poco la agitada Historia de su país, sino también en la presentación de los personajes, de cuyos cuerpos emergen explicativas líneas de texto.



Como si el director no confiara en sus propias cualidades narrativas, **es decir, en las posibilidades que ofrecen las imágenes, las acciones, los diálogos**. Es cierto que son años muy complejos protagonizados por un sinfín de nombres, pero el **temor de Sorrentino ante la desubicación del espectador resulta evidente**. No solo subraya con esta aglomeración de textos, sino que tampoco es capaz de explorar las posibilidades que le ofrece para desarrollar un discurso paralelo con otra forma de lenguaje.

En esta adición, Sorrentino busca la velocidad en la música, alternando a Vivaldi con The Veils; en los travellings, el plano-contraplano, los cortes violentos, los zooms. Imágenes artificiales y agotadas, frías; cambios de luz, saturación del color; monólogos; alternancia con el surrealismo, escisiones temporales; escarceos en lo grotesco y el esperpento que forma un fresco de múltiples fisuras de los años de la Democracia Cristiana llenos de ferocidad y cinismo, pero exentos de toda agudeza en su reflexión y sondeo.

Una quinta edicion del festival en la que se ha echado de menos mas cine frances o mas cine inglés, la presencia portuguesa o incluso cine español menos conocido pero con calidad para estar ahí. La apuesta segura por el cine italiano de este año (parten como favoritas con cinco candidaturas cada una para los Premios del Cine Europeo, que se entregarán el 6 de diciembre en Copenhague) ha resultado premiada pero ha dado como resultado un festival sin riesgos, una edición con demasiado cine parecido en el que cada dia se tenia la triste sensación de estar viendo la misma película una y otra vez.

Afortunadamente, y en contra de la declaracion de intenciones del nuevo director que abrían este artículo, parte de las películas premiadas se ha decantado por un cine menos político y social y con mas sentido del humor y mas esperanza, sin dejar de lado una realidad social y económica que une de alguna forma a los paises de la unión europea.

Estamos por pensar que en próximas ediciones deben aumentarse el riesgo y la calidad, equilibrar la balanza, cine de Europa del este y cine del oeste, penas y alegrias por igual, negro y color en parecidas proporciones, y ello sin dejar de ser un reflejo del estado de la sociedad, de su diversidad cultural, o de la variedad de sus lenguas, lo que supone un reto de aceptación y de convivencia, que viene recogiendo a la perfección este Festival de Cine un año con otro, abarcando una enorme variedad de temáticas, de países concurrentes o de realizadores presentados.

Por otra parte, "El cine significa libertad, y eso lo demuestra que en los países en los que no hay libertad, no hay cine". (El veterano Franco Nero, cuando recibió el premio Ciudad de Sevilla por el conjunto de su obra).



Desde Sevilla – España a 20 de Noviembre de 2008

Miguel Jiménez El Taller de Zenon